

¿ LAS PROFECÍAS DE LA RESTAURACIÓN SE ESTÀN CUMPLIENDO HOY ?

por William Hendriksen

Trad. Eduardo Algeciras

Es una creencia bastante común entre los cristianos de diversas religiones que el reciente regreso de muchos judíos a Palestina y su establecimiento como estado independiente el 14 de mayo de 1948, es un cumplimiento de la profecía.¹ Esta opinión, *con muchas variaciones en cuanto a los detalles*, se establece en el siguiente resumen breve de doce puntos. *Deje que se indique desde el principio que este resumen no representa la convicción del autor de este tratado, y que, habiendo sido dado, será refutado punto por punto.*

Pasajes Biblicos desviados manipulados y tergiversados

1. El retorno en sí es incluso ahora una realidad parcial. Se completará en un futuro no muy lejano. Prueba: “Y haré volver tu cautiverio [o restauraré tu fortuna], y te reuniré de todas las naciones y de todos los lugares a donde te arrojé, dice Jehová; y te volveré a traer al lugar de donde te he desterrado” (Jeremías 29:14).
2. Dado que este regreso se describe como un retroceso *no solo desde Shinar o Babilonia*, sino “de todas las naciones y de todos los lugares” de la dispersión (Jeremías 29:14), “desde Asiria y desde Egipto y desde. . . Shinar. . . y de los cuatro rincones de la tierra” (Isaías 11:11, 12), debe referirse a lo que está sucediendo hoy y aún tendrá lugar en el futuro.
3. Este no es el primer regreso sino el segundo (Isa 11:11).
4. Dado que estas profecías de retorno a veces se dirigen a personas que ya han regresado del cautiverio de Babilonia (Zacarías 8: 1-8), deben referirse a sucesos posteriores, es decir, a eventos del siglo XX y a otros.
5. La expresión “en los últimos días” (Jeremías 30:24) confirma esto.
6. El regreso predicho es “en incredulidad” (Ezequiel 36: 24-26), que está de acuerdo con lo que está sucediendo hoy.²

7. El establecimiento del estado de Israel el 14 de mayo de 1948 es prueba del hecho de que estas antiguas profecías se están cumpliendo.³

8. De la mano con el restablecimiento político va la restauración física y económica. ¿No previó Isaías que un día el desierto se regocijaría y florecería como la rosa [o azafrán] y que las antiguas ruinas serían reconstruidas (Isaías 35: 1; 61: 4)? En consecuencia, la profecía se está cumpliendo hoy en la recuperación del suelo después de siglos de abandono, en la desviación de agua del Jordán para irrigar el desierto del Néguev, en la construcción de numerosas ciudades y pueblos nuevos, en la reutilización de recursos físicos olvidados, etc. Por lo tanto, la publicidad de viajes está justificada para aprovechar esta situación. Ver, por ejemplo, el anuncio en *Christianity Today*, 27 de octubre de 1967: “¿Se cumple la profecía en la Biblia hoy en día? Ven y mira”.

9. En cumplimiento de Amós 9:14, 15,⁴ las rápidas victorias de los judíos sobre sus enemigos – mayo, 1948, octubre de 1956, y especialmente junio, 1967⁵ – prueban que las promesas de Dios a Israel están siendo y serán – cumplido, y que será imposible erradicar el estado de Israel.

10. El regreso de la antigua ciudad de Jerusalén a la custodia de los judíos demuestra que la profecía de Lucas 21:24, a saber, “Jerusalén será pisoteada por los gentiles hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles”, ahora se ha ido en cumplimiento, porque Jerusalén ya no es pisoteada por ellos.⁶

Probablemente implícita en las enseñanzas de Pablo está la predicción de que los judíos, habiendo regresado, reconstruirán el templo. El Anticristo se sentará en este templo literalmente reconstruido (II Tesalonicenses 2: 4).⁷ Esta predicción, también, puede estar en el proceso de cumplirse. De hecho, si los informes son confiables, ya se están enviando a Israel toneladas de piedra, precortadas según las especificaciones exactas para esta reconstrucción.⁸

11. Entre otros pasajes del Nuevo Testamento que apuntan en la dirección de la restauración de los judíos al final de la edad (retorno nacional en incredulidad seguido de conversión nacional) es especialmente Matt. 19:28, que claramente enseña el reencuentro de las doce tribus.

12. Finalmente, también hay I Cor. 10:32 que, al mencionar a los judíos y la iglesia como los dos grupos en los que Dios otorga su favor especial, en contraste con el tercer grupo, “los Gentiles” (Versión Autorizada), indica claramente “que Dios todavía tiene un programa para Israel”.

REFUTACIÒN

El autor del tratado que está leyendo considera que toda esta presentación es un error. Como él lo ve, estas antiguas profecías, ya sea Antiguo o Nuevo Testamento, no se refieren a eventos recientes o venideros.

Tomando los puntos mencionados uno por uno, la respuesta es la siguiente:

Respuesta a 1. El contexto de Jer. 29:14 pasaje habla específicamente de un regreso “después de setenta años” (Jeremías 29:10), interpretado correctamente por Daniel (en su libro, 9: 2), como aplicable al tiempo en que vivía. No puede demostrar, por lo tanto, que tal pasaje tenga algo que ver con las migraciones recientes o futuras. Lo mismo ocurre, por supuesto, con pasajes de restauración similares, como Deut. 30: 1-10; I Reyes 8: 46-52; Ezek. 36: 17 – 19, 26 – 28; Hos 11:10, 11.

Respuesta a 2. El hecho de que, además de Shinar (Babilonia), varios otros países y regiones también se mencionan como lugares de los cuales los judíos regresarían, no presenta ninguna dificultad, si tan solo recordara que era costumbre en aquellos días Vender algunos de los prisioneros de guerra a las naciones de alrededor, por lo que se dispersaron por todas partes (Ezequiel 27:13, Joel 3: 7, Amós 1: 6, 9, Apocalipsis 18:13). En el regreso paso a paso desde el cautiverio – fluyen algunos que regresan, luego otros, y luego otros más – es natural que también algunos de estos judíos ampliamente dispersos volvieran a la Tierra Prometida, el país del que ellos o sus antepasados tenían ven. Es bien sabido que la trata de esclavos fue llevada a cabo especialmente por los fenicios, cuyos marineros empujaron audazmente a varias partes del mundo conocido, vendiendo su “mercancía”, que incluía esclavos. Además, el hecho de que, aquí en Isa. 11:11, en la enumeración de las naciones de la dispersión que Asiria y Egipto se mencionan primero es nuevamente muy natural, porque ¡cuán a menudo los profetas, especialmente Isaías, no habían advertido al pueblo que no se apoyara en Asiria ni en Egipto! ¡Y cuántas veces la gente no había depositado su confianza *ahora* en Egipto, *luego* en Asiria, cambiando constantemente su lealtad de uno a otro, en lugar de comprometerse, sin ninguna reserva, con el cuidado de Jehová! No solo aquí en Isa. 11:11 pero también en otros lugares, estos dos, Asiria y Egipto, se mencionan juntos (Isaías 7:18; 19:24, 25; 20: 4; 27:13; Jer 2:36, 37; Oseas 7:11; Zacarías 10:10; etc.) De todas estas regiones, por lo tanto, los judíos, en mayor o menor número, iban a regresar. No hay ninguna razón para dudar de que esto también sea lo que realmente sucedió. Además, los que regresaron no pertenecían exclusivamente a la tribu de Judá (o a Judá y Benjamín), sino también, en cierta medida, a las otras diez tribus. Ver I Chron. 9:33, 34; Ezra 2:59. Cuando durante el reinado de Darío el templo fue reconstruido y dedicado, se trajo una ofrenda por el pecado ” *por todo Israel*, doce machos cabríos, según el número de las tribus de Israel” (Esdras 6:17). Esta es también la visión del Nuevo Testamento. Considera a Israel como un pueblo reunificado, que consiste en “doce tribus”, ya sea literal o simbólicamente concebido (Mateo 19:28, Hechos 26: 7, Santiago 1: 1, Apocalipsis 7: 1-8, 21:12). . En relación con la historia del nacimiento de Juan el Bautista y de Jesús, leemos no solo acerca de José y María de la tribu de Judá (II Samuel 7:12, 13; Mateo 1:20; Lucas 1:27; 2). : 4, 5; Hechos 2:30; Cuerno 1: 3; II Timoteo 2: 8; Apocalipsis 5: 5), pero también de Zacarías e Isabel de la tribu de Leví (Éxodo 2: 1; 4: 14; I Crónicas 24: 1, 10; Lucas 1: 5), y de Ana, profetisa, de la tribu de Aser (Lucas 2:36). Sobre todas las tribus, ahora vistas como *un solo* pueblo, gobierna el Pastor, según la profecía (Ezequiel 37: 15-28). Dice G. Ch. Aalders, “Sin duda, en el

regreso del cautiverio de Babilonia el énfasis recae en Judá, pero de ninguna manera son las diez tribus excluidas. Probablemente tomaron una parte más prominente en este retorno de lo que mucha gente piensa “. ⁹

Por lo tanto, ha quedado claro que no hay ninguna razón para interpretar Isa, 11:11, 12, *en su aplicación literal* , como refiriéndose a lo que está sucediendo en el siglo XX dC. Por el contrario, esa opinión está abierta a serias objeción: en el contexto se nos dice que aquellos que han regresado de la cautividad “se lanzarán sobre el hombro de los filisteos al oeste, juntos saquearán a la gente del este, y extenderán su mano contra Edom y Moab”. Los hijos de Ammón les obedecerán “(Isaías 11:14). Que estas predicciones se cumplieron es claro desde I Macc. 3:41; 5: 1-8, 68; 10: 83 – 89; 11:60, 61; etc. Sin embargo, aquellos que creen que *ahora*, en el siglo XX dC, estos filisteos, edomitas, moabitas y amonitas aún deben ser destruidos o saqueados o sometidos tendrán dificultades para *encontrarlos* .

Respuesta a 3. El hecho de que Isa. 11:11 se refiere a una *segunda* recuperación que no tiene nada que ver con los eventos recientes, ya que de acuerdo con el contexto, la *primera* recuperación o éxodo fue la de Moisés. Fue el regreso de la casa de esclavitud (Isaías 11:16). Por lo tanto, la segunda recuperación se cumplió cuando, por etapas, los judíos regresaron de la cautividad asirio-babilonia, y se establecieron en su propia tierra. Todo esto tuvo lugar hace mucho, mucho tiempo. Por lo tanto, no hay justificación para interpretar estas profecías como si se refirieran a eventos que sucedieron en el siglo XX dC.

Respuesta a 4. Lo mismo ocurre con respecto a las predicciones hechas a aquellos que ya han regresado. Zacarías continuó su actividad profética alrededor del año 520 aC. Su profecía divinamente inspirada de un retorno aún mayor de los exiliados, y de una restauración de la vida pacífica en Jerusalén, ancianos y mujeres que moraban en ella, y niños y niñas jugando en sus calles (Zacarías 8: 1-8), se cumplió en los días de Ezra, Nehemías, y después. Ver Ezra 7: 1-10; Neh. 11: 1, 2; I Macc. 14: 8-12.

Respuesta a 5. La expresión “los últimos días” (Jeremías 30:24) ocurre también en los siguientes pasajes: Génesis 49: 1; Num. 24:14; Deut. 4:30; 31:29; Es un. 2: 2; Jer. 23:20; 48:47; 49:39; Ezek. 38:16; Dan. 10:14; Hos 3: 5; Miqueas 4: 1. En cada caso, su significado debe interpretarse a la luz del contexto específico. Que esta frase no necesariamente tiene ninguna referencia a la segunda venida de Cristo o a los días inmediatamente anteriores a ese evento es clara desde el primer acontecimiento (Génesis 49: 1). Jacob no estaba tratando de decirles a sus hijos lo que les sucedería, nótese “qué le sucederá”. – *en el siglo XX AD.*! Él predijo lo que sucedería durante la vida de sus hijos y de sus descendientes en los días venideros. Para estar seguros, incluso la *primera* venida de Cristo fuera de la tribu de Judá está incluida en estas predicciones (Génesis 49:10), pero nada se menciona aquí con respecto a los días de la *segunda* venida de Cristo. Y en cuanto a las doce tribus, en su existencia separada, ¿dónde están hoy? En consecuencia, la traducción de Génesis 49:10, adoptada por algunas de las versiones modernas, es decir, “en los próximos días” (Berkeley) o “en los días venideros” (versión estándar revisada), debe considerarse excelente.

En el pasaje que se examina (Jeremías 30:24), el contexto también es muy claro. Nota: “Después de que *se cumplan setenta años para Babilonia* , te visitaré”. . . y traeré de vuelta tu cautiverio [o: restauraré tu fortuna]. . . y tú serás mi pueblo, y yo seré tu Dios. .

. La cólera feroz de Jehová no retrocederá hasta que él haya ejecutado y realizado las intenciones de su corazón. *En los últimos días* comprenderás esto “(Jer 29:10, 14; 30:22, 24). Por lo tanto, es muy claro que la frase “en los últimos días”, como se usa aquí, indica que cuando los juicios de Jehová se hayan ejecutado por completo y los setenta años hayan terminado, el pueblo de Dios comprenderá que su castigo fue infligido en para sanarlos

Por lo tanto, ha quedado claro que ninguno de los pasajes antes mencionados (Isaías 11:11, 12, Jeremías 29 y 30, Zacarías 8: 1-8) tiene algo que ver con el retorno y la restauración del siglo XX. Tampoco ninguno de los otros pasajes: Dent. 30: 1-10; I Reyes 8: 46-52; Jer. 18: 5-10; Ezek. 36: 17 – 19, 26 – 28, 33; y Hos. 11:10, 11. Todos hablan de juicios divinos y restauraciones que tenían significado para las personas que vivían en el momento en que estas profecías fueron pronunciadas. *En su sentido literal* , estaban destinados para *ellos* y para *sus* hijos, nietos, etc., no para las personas que viven hoy en día, aunque es cierto que sus lecciones morales y espirituales subyacentes siguen siendo válidas para todas las generaciones:

“Permita que los niños aprendan de la luz de la historia”
Esperar en nuestro Dios y andar delante de él,
El Dios de sus padres para temer y obedecer,
Y nunca más quisieron que sus padres se apartaran de su camino “.

No.	149	de	<i>The</i>	<i>Psalter</i>	<i>Hymnal</i>	<i>of</i>
la			<i>Iglesia</i>			<i>presbiteriana,</i>
edición		centenaria,		tercera		estrofa;
cf. PD. 78: 1-8						

Respuesta a 6. Ahora bien, si el Antiguo Testamento no contiene ninguna predicción sobre el regreso de los judíos en la actualidad, entonces, por supuesto, tampoco enseña que su presente regreso *en incredulidad* es un cumplimiento de la profecía. De hecho, tal retorno, a saber, *en la incredulidad*, ¡ ni siquiera se predice con respecto a la liberación del exilio *asirio-babilónico* ! Vale la pena notar que aquellos que han aceptado la idea de tal retorno *en incredulidad* apenas ofrecen algo que pueda pasar superficialmente como prueba escritural. Incluso un pasaje como Ezek. 36: 24-26 es, por supuesto, ninguna prueba. El Señor, por medio de Ezequiel, no dice: “Te llevaré a tu tierra, y *luego* te daré un corazón nuevo”. Simplemente menciona dos cosas que hará por su pueblo, sin indicar de inmediato el orden en que estos eventos se seguirán el uno al otro. Si el contexto arroja alguna luz sobre la secuencia de eventos, más bien parecería colocar la limpieza espiritual -por lo tanto, el arrepentimiento y la fe- *antes del* restablecimiento como nación, aunque ambos ocurren en el mismo “día”, un día de longitud indeterminada. Note el versículo 33: “Así ha dicho Jehová: El día que te purifique de todas tus iniquidades, haré que las ciudades sean habitadas, y los desiertos sean edificadas”.

Esta secuencia de eventos, de modo que regresar a Jehová *precede a la* restauración, es, en todo caso, el orden regular que encontramos en las Escrituras. *Dios no recompensa la desobediencia sino la obediencia*. Por lo tanto, la liberación predicha en los profetas es de carácter *condicional* . Lo que los profetas querían decir cuando predijeron la recuperación del cautiverio asirio-babilónico fue este: “Israel será restaurado *si se*

arrepiente”. En ese caso, sus pecados serán borrados, y se le permitirá regresar a su país “.

Véalo usted mismo consultando las referencias que se mencionaron hace un momento:

“Y sucederá que *cuando* vuelvas a Jehová tu Dios, *entonces* Jehová tu Dios volverá tu cautividad” (Deuteronomio 30: 2, 3).

“Jehová se regocijará sobre ti para siempre, *si* vuelves a Jehová tu Dios con todo tu corazón” (Deuteronomio 30: 9, 10).

” *Si* se creen a sí mismos en la tierra adonde son llevados cautivos, y te suplican diciendo: Hemos pecado, y hemos hecho perversamente, hemos obrado malvadamente, *si* regresan a ti con todo su corazón y con toda su alma”. en la tierra de sus enemigos que se los llevaron cautivos, *entonces* escucha tu oración y su súplica, y perdona a tu pueblo, y muestra compasión “(I Reyes 8: 47-50).

Jeremías 18: 5-10. Aquí el Señor declara que *cada vez* que pronostica que el *infortunio* recaerá en una nación, entonces *si* esa nación se arrepiente, también se “arrepentirá” del mal que tenía la intención de hacerle. Por otro lado, *cada vez* que predice *bienestar* para cualquier persona, entonces *si* esa gente se vuelve desobediente, él “se arrepentirá” del bien que tenía la intención de hacerle. Aquí se establece una regla definida que muestra que, de hecho, hay un sentido en el que podemos llamar a la impartición divina de bendición una materia *condicional* . Sin embargo, siempre debe tenerse en cuenta que es solo por la gracia y el poder de Dios que los hombres pueden cumplir la condición. Pero la condición está ahí, sin embargo. No tenemos derecho a tomar estos ” *si* “ fuera de la Biblia! Note, por lo tanto, las palabras: ” *Si* esa nación se aparta de su maldad, me arrepentiré del mal que pensé que les haría” (Jeremías 18: 8). Observen eso, aquí en Jer. 18: 5-10, el Señor mismo declara que *cada vez* que predice el bien o el mal, para una nación, la condición *siempre se* aplica. Por lo tanto, también se aplicaría a un pasaje como Jer. 31: 35-37, aunque hay quienes en su explicación de ese pasaje olvidan todo sobre Jer. 18: 5-10.

Oseas 11:10, 11 también fue mencionado. Aquí, también, como en otras partes, ¡el *arrepentimiento precede al retorno y la restauración* ! Leemos: “Andarán después de Jehová. . . y los niños vendrán temblando del oeste. . . fuera de Egipto . . y de la tierra de Asiria. “(Esto, por cierto, presupone que Asiria todavía existía. ¿Dónde está hoy?) Un comentarista famoso hace el siguiente comentario sobre el pasaje de Oseas:” Como resultado del amor divino, ahora activamente exhibido, Israel regresará del exilio. El Señor se ha puesto a la cabeza, y los que regresan lo seguirán gustosamente, porque han sido curados de su deseo de apartarse de él “(J. Ridderbos).

Respuesta a 7. Ahora ha quedado claro que el establecimiento del estado de Israel, el 14 de mayo de 1948, *en incredulidad* -para aquellos que lo establecieron aún rechazan a Cristo- “no tiene nada que ver con la profecía divina”. ¹⁰ Esto es verdadero por dos razones: (a) La profecía no dice nada acerca de un retorno y restauración del siglo XX; y (b) incluso si lo hizo, habla sobre el regreso *de un remanente creyente*.

Que el espíritu de arrepentimiento estuvo realmente presente en el momento del regreso del cautiverio asirio-babilónico queda claro en pasajes como los siguientes: Dan, 9: 1, 2,

5, 6; Ezra 3: 5, 10, 11; 6: 16-22; 7:10; 8:35; 10:11, 12; Neh. 1: 4-11; Bruja. 1:12, 13, etc.

Respuesta a 8. También ha quedado claro que en la *medida en que pasajes como Isa. 35: 1; 61: 4 y otros se refieren a la restauración física y económica*, ellos, también, tienen referencia a los tiempos de la recuperación del cautiverio Asirio-Babilónico. En Isaías hay más de cuarenta referencias a Asiria, Asiria y Asiria. Babilonia y los caldeos son mencionados unas veinte veces. Ciro, quien dio órdenes para la reconstrucción del templo en Jerusalén, se menciona en 44:28 y 45: 1. Las naciones sobre las cuales se pronuncian los juicios en los capítulos 13-24 son Babilonia, Asiria, Filisteas, Moab, Siria, Etiopía, Egipto, Arabia, Edom y Fenicia. Todo esto se adapta a la antigua dispensación, no al siglo XX.

Que durante los años que mediaron entre el regreso del cautiverio y el nacimiento de Cristo hubo efectivamente periodos en que el desierto “floreció como la rosa [o azafrán]”, se desprende de los pasajes de Josefo y en I Macabeos. El primero habla de “renovación de la prosperidad anterior” y “cultivo de la tierra”; el último sobre “labrar la tierra en paz”, “la tierra dando su crecimiento” y “cada uno sentado bajo su vid e higuera” (véase Miqueas 4: 4). En consecuencia, es completamente innecesario e injustificado transferir el cumplimiento *literal* de tales y similares profecías al siglo XX dC

Respuesta a 9. ¿Fue Amós (9:14, 15) hablando del “estado de Israel” del siglo XX dC? Donde, en toda la Biblia, ya sea el Antiguo o Nuevo Testamento, el Señor señala los estados actuales, diciéndonos exactamente qué sucederá y qué no les sucederá a ellos? El escritor recuerda bien una serie de artículos que aparecieron en un diario religioso, ahora difunto, durante la Segunda Guerra Mundial. Se hicieron predicciones detalladas, todas ellas supuestamente *sobre la base de la profecía*. ¡Uno de ellos fue que Italia emergería como *el ganador*! Hubo una gran demanda de estos artículos. Pero la historia misma desmintió esta línea de interpretación. Esto también se aplica a los escritos de aquellos que afirman tener la capacidad de predecir lo que le va a suceder a países como Alemania, Rusia, China y los Estados Unidos de América, todos, se afirma, *sobre la base de las Sagradas Escrituras*. ¡Es de esperar que tales pronósticos sean populares. La humanidad es incurablemente inquisitiva. En la medida en que esta curiosidad se centre en lo que Dios realmente ha revelado, es una bendición inestimable. Pero cuando este deseo de saber todo va más allá de los límites indicados en Deut. 29:29 ya no es una bendición. ¿Acaso Platón no sostenía que existe un vicio de impiedad al inquirir demasiado curiosamente sobre Dios y el mundo? Cuando la curiosidad se convierte en intrusión, cuando la curiosidad degenera en curiosidad, ¡cuidado! También en el pasado, hubo quienes predijeron con confianza que sería absolutamente imposible destruir a “Israel” (cualquiera que sea el nombre que se le dio a la unidad política) o Jerusalén con su templo. Ver Jer. 7: 4; también Josefo, *Guerras de los judíos* VI.v.2. Pero Jerusalén cayó en 586 aC, y nuevamente en AD. 70, y nuevamente en AD 135.

Respuesta a 10. De ninguna manera todos los dispensacionalistas o personas de mentalidad similar están de acuerdo en que hoy Jerusalén ya no es pisoteada. ¿No son todavía inseguras las circunstancias con respecto a esta ciudad? Incluso R. Wolff opina que la expresión “pisoteado” (Lucas 21:24) podría referirse a un maltrato despectivo (*op. Cit.* pag. 53), que, como es bien sabido, continúa hasta el día de hoy. Y en cuanto a la idea de que el regreso de la antigua ciudad a la custodia de los judíos significa que

“los tiempos de los gentiles” se han cumplido, en el mismo número de *Christianity Today* (22 de diciembre de 1967, inserción p. 19) en el que se sugiere que la opinión opuesta también se expresa; ver el problema en sí – no el inserto – p. 35. Aquí se nos dice que el consenso es que “los tiempos de los gentiles” no concluirán hasta la segunda venida de Cristo. El significado, entonces, es simplemente esto, que Jerusalén y aquellos a quienes representa serán pisoteados durante todo el largo período de tiempo que se extiende hasta el momento del regreso de Cristo. El pisoteo de los gentiles no se detendrá antes del final de la era actual. Además, no hay implicación aquí, ni en ningún otro lugar en las Escrituras, de ninguna restauración literal de Jerusalén *después de* la segunda venida.

Sin duda, el pasaje habla de un ser pisado *hasta* ... Pero no es cierto que en todos los casos en que se usa *hasta ahora*, esta pequeña palabra introduce una condición que es exactamente lo contrario de lo que se describió en la parte anterior de la frase. Simplemente sobre la base de lo que se declara aquí en Lucas 21:24, ciertamente no es posible concluir que la Jerusalén terrenal como la concebimos ahora, o las personas a quienes representa, estarán entrando en una condición de gloria radiante y sin nubes en la regreso. Esa pequeña conjunción (*hasta*) debe ser interpretado, en cada caso, de acuerdo con su contexto específico. Aquí en Lucas 21:24 el significado es simplemente esto, que para Jerusalén la condición de ser pisoteado *no cesará* cien años o cincuenta o incluso diez años antes del regreso de Cristo, sino que durará una y otra vez, *hasta* el segundo de Cristo viniendo. Algo similar es el significado de esta pequeña palabra en Rom. 11:25; I Cor. 11:26; 15:25; y Apocalipsis 2:25. El hecho de que cada pasaje debe estudiarse en su propio contexto es claro especialmente a partir de este último texto mencionado. ¿Significa que “lo que tienes, espera *hasta que* yo venga” significa que, después de la venida de Cristo, ya no retendremos los preciosos tesoros espirituales que se nos han impartido? ¿No indica más bien que, *cónica lo que sea* , debemos seguir aferrándonos a la revelación de Dios en Jesucristo y a su fruto en nuestra propia experiencia? ¿Renunciar a eso? ¡Nunca! No hoy, ni mañana, ni el día siguiente. Debemos *mantenerlo rápido* , *entregándoselo* a las naciones.

Es claro, por lo tanto, que ni la palabra *hasta el momento* ni ninguna otra cosa en este pasaje es o implica una predicción de la restauración nacional reservada para los judíos, ya sea antes o en relación con el regreso de Cristo.

Supongamos por un momento que se construirá otro templo en el estado de Israel. ¿Será un templo en el cual los judíos se reunirán para gloriarse en la cruz de Cristo? Cf. Galón. 6:14. Si no, ¿la restauración de tal templo no constituirá una prueba más del hecho de que la aprobación divina no descansa sobre tales adoradores? ¿No fue nuestro Señor Jesucristo quien dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí “(Juan 14: 6, ver Mt. 1:21, Hechos 4:12, Hebreos 10:12, 14, Apocalipsis 7:14).

Respuesta a 11. Esto se refiere a Matt. 19:28. En respuesta a la pregunta de Pedro: “Mira, hemos dejado todo y te hemos seguido, ¿qué haremos?”. Jesús dice: “Te declaro solemnemente que me seguiste, que en el universo renacido, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, también te sentarás en doce tronos, juzgando a las doce tribus de Israel “.

De inmediato queda claro que esta predicción no se refiere en ningún sentido a lo que está sucediendo en el siglo XX dC Tampoco se refiere a nada que todavía deba suceder antes de la única segunda venida de Cristo para el juicio. La referencia es claramente a lo que sucederá en el cielo y la tierra nuevos, el universo restaurado. Ver Matt. 25:31 ff .; Rev. 21: 1, 5; y compara Isa. 65:17; 66:22; y II Pedro 3:13. Lo que tenemos aquí es la solemne seguridad de que aquellos que han sacrificado más (nota: “Hemos dejado todo”) recibirán una medida especial de gloria. Más que muchos otros compartirán en la gloria de su Redentor. Pasajes como I Cor. 15: 41b, 42a; II Tim. 2:12; Ap 3:21; 20: 4 arrojan luz sobre la naturaleza de esta recompensa. Aquellos que han sido más leales a Cristo *aquí* estarán más cerca de él *allí*. Dentro de la esfera de “las doce tribus” se otorgará honor y dignidad especial a aquellos que han puesto todo en el altar de la devoción. La expresión “las doce tribus de Israel” se refiere, de acuerdo con FW Grosheide,¹¹ a “el nuevo Israel restaurado. . . todo el pueblo de Dios. “Si, como tal, indica el número total de los elegidos reunidos de las doce tribus desde el principio hasta el fin de la historia del mundo (véase Romanos 11:26), o incluso *todas* las elegidos tanto de los judíos como de los gentiles (ver Gálatas 6:16), en cualquier caso debe referirse a aquellos que han sido regenerados, para entrar en el universo renacido del cual Matt. 19:28 dice que nada inmundo entrará jamás (Ap. 21:27). Es inmediatamente evidente, por lo tanto, que aquí no se menciona ningún retorno masivo de los judíos a Palestina seguido de la conversión nacional.

Respuesta a 12. I Cor. 10:32 dice lo siguiente: “No den ocasión para tropezar, ni a los judíos ni a los griegos ni a la iglesia de Dios”. El apóstol Pablo, en su manera característica, está exhortando a los corintios a imponerse una restricción voluntaria en el uso de la libertad cristiana. Él no quiere que tiren piedras de tropiezo en el camino de *nadie*. No solo con respecto a “la iglesia de Dios”, deben los creyentes observar su conducta, no dar a ninguno de sus miembros una causa justa por la ofensa, sino que deben ejercer la misma circunspección y tierna consideración hacia los *demás* , a saber, judíos y griegos. Tenga en cuenta que en este pasaje los judíos no se mencionan en conexión con la iglesia de Dios, como si el apóstol tuviera en mente dos grupos elegidos. Por el contrario, se menciona a los *judíos* en relación con los *griegos* (“Gentiles”, versión autorizada), ya que juntos constituyen el cuerpo de los no cristianos. El significado, por lo tanto, es este: “Sé libre de ofensa para los no cristianos (ya sean judíos o griegos) así como para los cristianos”. Los no cristianos se dividen en dos clases: judíos y griegos. Que esta es, de hecho, la visión correcta está indicada por la misma terminología que se usa aquí. Por un lado, para indicar las dos divisiones del primer grupo, Pablo usa dos términos de estructura exactamente similar: ambos son sustantivos *plurales* : “Judíos y griegos”; mientras que, por otro lado, el sustantivo *singular* “la iglesia” se usa para referirse al segundo grupo. El pasaje, por lo tanto, simplemente muestra que Pablo hace una clara distinción entre (a) incrédulos y (b) la iglesia de Dios; y eso, con referencia a (a), él distingue entre judíos incrédulos y griegos no creyentes. *En ningún sentido se une a los judíos y a la iglesia, como si ambos fueran objetos del deleite especial de Dios.* ¡En consecuencia, no hay nada en este pasaje que pueda dar consuelo a quienes esperan el regreso de los judíos a Palestina, seguido de la conversión!

Se ha aclarado, por lo tanto, que la visión según la cual los sucesos recientes prueban que el Señor está cumpliendo profecías antiguas con respecto al regreso y la restauración de los judíos es un error. Antes de que termine este capítulo, debe mencionarse brevemente una cuestión más: como se dijo anteriormente, las diversas

predicciones de la restauración de Israel se cumplieron en el regreso del exilio asirio-babilónico, en la *medida en que estaban destinadas a cumplirse en un sentido literal*. Sigue siendo cierto, por supuesto, que el cumplimiento *literal* de estas y de las profecías de bienestar similares no agota su significado. En última instancia, estas predicciones se cumplen en Cristo, y por lo tanto también en todos aquellos, ya sean judíos o gentiles, que han sido elegidos por él.

Notas

- Véase, por ejemplo, GTB Davis, “Reagrupando a Israel – Un milagro moderno”, *The Sunday School Times* (19 de marzo de 1949); R. Wolff, *Israel Ley III*, 1967, pp. 43-49. También vea la nota a pie de página 3.
 - Ver H. Bultema, *Maranatha*, p. 83; JM Gray, *Profecía y el regreso del Señor*, p. 23; R. Wolff, *op. cit.*, pp. 44, 45.
 - “Los el restablecimiento de esa nación en su propia tierra, incluso en la incredulidad, es realmente significativo”, *Voice of the Independent Fundamental Churches of America*, agosto de 1949.
 - R. Wolff, *op. cit.*, pp. 3, 13, 44, 62.
 - Ver la revista *Newsweek* (5 de junio de 1967, página 43, 19 de junio de 1967, págs. 24-30).
 - Ver el escrito bien escrito y en muchos aspectos valioso de WM Smith, “La Segunda Venida de Cristo”, p. 19, incluido en el número del 22 de diciembre de 1967 de *Christianity Today*.
 - R. Wolff, *op. cit.*, pp. 13, 62-64.
 - Ver “Israel: Cosas por venir”, *Christianity Today* (22 de diciembre de 1967), pág. 35.
 - *Het Herstel van Israel volgens het Oude Testament*, pag. 44.
 - Ch. Aalders, *De Oud-Testamentische Profetie En De Staat Israel*, p. 18.
 - Ver su *Kommentaar op het Nieuwe Testament, Mattheus*, p. 232, en este pasaje.
-

Autor

EL Dr. William Hendriksen. El más importante comentarista bíblico del siglo XIX, muy conocido por el pueblo Presbiteriano, cuyas escrituras han crecido en popularidad a lo largo de los años. Obtuvo títulos de Calvin College (AB), Calvin Seminary (Th.B. y Th.M.), y Princeton Theological Seminary (Th.D.). Sirvió como pastor de varias congregaciones grandes de la Iglesia Presbiteriana en Zeeland, Muskegon y Grand Rapids, Michigan desde 1927 hasta 1942. También ocupó el puesto de Profesor de Teología Exegética del Nuevo Testamento en el Seminario de Calvin. Fue autor de muchos libros, entre ellos, *El pacto de gracia*, *La Biblia en la vida en el más allá*, *El sermón del monte*, *Más que vencedores*, *Encuesta bíblica* y la completa serie de *comentarios del Nuevo Testamento* más popular.

